

samiento tan santo , la dice San Agustin , solo de Dios os ha podido venir ; porque si no hubieseis puesto la esperanza en él , ¿ cómo pondriais tanto cuidado en orar ; y cómo hubierais podido colocar en él la esperanza , si colocarais vuestra felicidad en una cosa de tan poca solidez como las riquezas de la tierra ? ” Era Proba una de las mas illustres señoras de Roma , y muy rica. No obstante , quiere San Agustin , que á fuerza de amar y desear la verdadera vida , se considere como abandonada y sin consuelo en ésta , por mas feliz que viviese. La razon que da el Santo es , porque no hay verdadero consuelo sino el que Dios promete por sus Profetas ; esto es , *una paz superior á toda paz* ; la que no se halla ni en las riquezas ni en las dignidades temporales , sino en la vida del alma , y en la pureza del corazon. » No os estimeis en mas , la dice , por tener con abundancia todo quanto hace á las delicias de la vida : todas estas cosas las habeis de mirar con desprecio , tomando solo lo necesario para conservar la salud. Porque las necesidades de la vida os obligan á mirar por ella , entretanto que este cuerpo mortal no se revista de la inmortalidad. En quanto á la oracion , pues me pedís instrucciones , solo tengo que deciros en dos palabras , que la vida feliz y bienaventurada es la que debeis pedir en vuestras oraciones. ” Hace ver San Agustin , que la vida feliz tan deseada , asi de los malos , como de los buenos , no consiste en vivir como se quiera , ni en entender todo lo que se quiere , sino en que solo se desee lo que está en el orden. Dice tambien : » Que no hace cosa contra el orden el que desea honras y dignidades , si las desea como medios para hacer bien á los que estan á su cargo , y no poniendo la mira en las mismas dignidades : que tampoco es contra el orden desear para sí ó para sus amigos lo necesario á la vida , como no se quiera ninguna cosa mas. Añade : » Que tambien puede desearse la amistad y la salud. ” Por salud , no solo entiende la conservacion de la vida y la buena disposicion del cuerpo , sino tambien la del es-

píritu : por amistad entiende todo quanto nos une con aquellos á quienes debemos amar , y un amor que á todos los abraça ; aunque el corazon se incline á unos mas que á otros. » En nuestras oraciones podemos pedir todas estas cosas quando no las tenemos , y su conservacion quando las poseemos ” Pero defiende que no es esto lo que hace la vida feliz : que supuesto que el vivir la vida temporal , solo es útil para vivir en la eternidad , á sola esta eterna vida , en la que hemos de vivir de Dios , y con Dios , se deben referir todas aquellas cosas que nos es permitido desear en esta vida , y que la atencion , que debemos á las necesidades de los otros , como á las nuestras propias , nos hace buscar y pedir. » En vano , pues , continúa el Santo , procuramos recorrer tantas cosas para ver lo que hemos de pedir en la oracion , por temor de no orar como se debe , pues solo tenemos que decir con David : ” *Sola una cosa he pedido á mi Dios , y se la pediré sin cesar , y es , que pueda yo habitar todos los dias de mi vida en la casa del Señor para gustar sus delicias , y adorarle en su templo.* Enseña el Santo , que no hemos de ser oidos á fuerza de hablar , y que quando Jesuchristo dixo en su Evangelio , *que conviene orar siempre , y no cansarse de esto* , no quiso decir otra cosa , sino que debemos desear incesantemente ; porque un deseo continuo , formado por la caridad , y sostenido de la fe y esperanza , es una continua oracion. No obstante , se debe tambien orar vocalmente á ciertas horas , para que las palabras nos acuerden lo que debemos desear , y para que entrando en nosotros mismos podamos conocer si aprovechamos , y si nuestros deseos van en aumento ; y por último , que trabajemos sin cesar por avivarlos y encenderlos. Da el mismo sentido á estas palabras del Apostol : *Orad sin cesar* , y las explica del continuo deseo que debemos tener de la vida feliz , que es la eterna. Nota que las oraciones de los Solitarios de Egipto eran freqüentes , pero cortas , para que el fervor del espíritu tan necesario en la oracion , no afloxe si se rezan oraciones largas ; que en esto nos

hacian ver , que si se conoce que no puede durar el fervor , no nos hemos de aventurar á resfriarlo , dilatando la oracion ; pero que tampoco la debemos interrumpir entretanto que se puede sostener. Añade : » Que en nosotros solo son necesarias las palabras en la oracion para traernos á la memoria lo que debemos pedir , mas no para inclinar á Dios , ni para enseñarle lo que deseamos ; y que asi quando le decimos , *santificado sea tu nombre* , nos advertimos á nosotros mismos que debemos desear , que el nombre de Dios , el que no puede dexar de ser santo , siempre sea considerado como santo , y respetado de los hombres : que quando decimos , *benga á nos el tu Reyno* , es para excitarnos á desearle : que quando decimos á Dios , *hágase tu voluntad* , le pedimos que nos dé la gracia para obedecer á su voluntad , y para que nosotros la cumplamos en la tierra , como los santos Angeles la cumplen en el cielo : que por *el pan de cada dia* , le pedimos no solamente lo que necesitamos para vivir , significado en el pan que es el principal alimento , sino tambien el Sacramento de los fieles , del que tenemos necesidad en esta vida para conseguir la felicidad eterna : que quando le decimos , *perdónanos nuestras deudas , asi como nosotros perdonamos* , nos ponemos delante de los ojos lo que debemos pedir , y lo que debemos hacer para conseguirlo : que estas palabras , *no nos dexes caer en la tentacion* , nos advierten que pidamos á Dios que no nos abandone su gracia , para que no nos rindamos á la tentacion : que por último , quando le decimos , *libranos de mal* , es para acordarnos que no nos hallamos todavia en aquel feliz estado , en donde no tendremos males que padecer. Hace ver que todas las oraciones de los Santos del antiguo Testamento se refieren á esta oracion del Señor , la que mira como un memorial de las cosas que tenemos que pedir. Dice que la vida feliz , la que debe ser el único objeto de nuestras oraciones consiste en la vision de Dios , y en vivir eternamente con él ; lo que prueba con estas palabras del Salmo 143 : *Feliz el pueblo de quien el Señor es el Dios* : que

el ayuno y la voluntaria privacion de los placeres de la vida dan mucha fuerza á nuestras oraciones : que las aflicciones son utilísimas para curarnos de la hinchazon de la soberbia , ó para exercitar nuestra penitencia con unas pruebas que aumentan el premio y la gloria , ó para castigarnos , ó para purificarnos de nuestros pecados. Por estas aflicciones , dice el Apostol , que no sabemos si lo que pedimos en nuestras oraciones , es lo que debemos pedir. Porque siempre que son duras y molestas á nuestra flaqueza , la propension general de la voluntad , nos inclina á pedir á Dios que nos libre de ellas : pero esto debe ser siempre con sumision perfecta á las órdenes de su providencia y sabiduria. La impaciencia de algunos ha hecho que Dios , por efecto de su indignacion , les haya concedido lo que pedian : como al contrario , fué un efecto de su misericordia el no haber querido oír las súplicas de San Pablo. A los Israelitas les concedió en el desierto lo que le habian pedido , pero no bien se vió harta su concupiscencia , quando castigó Dios su impaciencia con la mayor severidad. Dice San Agustin : que quando leemos en la Epístola de San Pablo á los Romanos , que el espíritu ruega por nosotros , no debemos imaginar que aquel espíritu diyino , que es una de las personas de las Santísima Trinidad , y un mismo Dios eterno é inmutable con el Padre y el Hijo , ruega por los Santos como pudiera hacerlo qualquiera otra inteligencia que no fuera una misma cosa con Dios : que el Apostol lo dixo asi para dar á entender que el Espíritu Santo hace á los Santos orar. » Exhorta á Proba á que tenga sin cesar presente lo que la acababa de decir ; y para que orase con fe viva y ardiente caridad , como convenia á una viuda christiana , la propone el exemplo de dos santas mugeres , una casada , que era la madre de Samuél , otra viuda , á la que el Evangelio llama la Profetisa , ambas alabadas en la Escritura , por el fervor y constancia de su oracion. » Acordaos , añade , de orar mucho por mí ; porque sentiria que con motivo de respetar mi dignidad , que me expone á infinitos peli-

gros, me negaseis un socorro que tanto necesito." En otra carta, dice San Agustin á Proba. "Que habia tenido razon quando le escribió que la naturaleza es incapaz de elevarse á Dios por sí misma, estando toda inclinada ácia la tierra, en lugar de subir al único objeto de su felicidad, pero que Jesuchristo vino á levantarla, y á poner al Christiano en tal punto, que no oiga en vano aquella palabra que se dice en la celebracion de los santos misterios: *Elevad á lo alto vuestros corazones*, y que pueda decir verdad quando responde, *que tiene el suyo levantado á Dios*." Alaba en ella, que se hubiese armado de la esperanza de la vida eterna, para hacer tolerables los males de la presente, y la hace ver que se convierten en bienes quando se hace buen uso de ellos, y que se debe dar gracias á Dios, asi en la adversidad, como en la prosperidad.

XXXVII. La carta á Volusiano, tio de Melania la joven, corresponde á principios del año 412. En ella se ve que su madre que era una muger santa deseaba con extremo la salvacion de su hijo. San Agustin que no la deseaba menos, escribió á Volusiano, exhortándole á que se aplicase al estudio de la Santa Escritura. "En esta, le dice, nada hallareis que no sea verdadero y sólido: no se introduce en el espíritu con discursos afectados, ni con frases estudiadas: no son sus expresiones de aquellas que solamente hacen ruido, pero estan vacias de sentido. Mueve la Escritura el corazon de los que buscan en ella las cosas, y no las palabras, á estos los admira y pasma; pero es para ponerlos despues en una perfecta seguridad." Particularmente le aconseja que lea los escritos de los Apóstoles, diciéndole que de estos le naceria el deseo de leer tambien los Profetas, á los quales citan con mucha frecuencia los mismos Apóstoles. Le promete que le responderá por escrito á todas las dificultades que le sobreviniesen, bien fuese leyendo, ó bien meditando lo leido.

Volusiano, encantado de la belleza de estilo y elevacion

de pensamientos de la carta de San Agustin, se la leyó á Marcelino y á otras muchas personas. Le respondió con una carta muy cortés; y aprovechándose de la oferta que le hacia el santo Obispo de resolverle todas sus dudas acerca de la Religion, le refiere una conferencia en que se habia hallado, y en la que uno de los asistentes habia propuesto sobre la Encarnacion algunas dificultades, que tiraban á demostrar que era indigna de aquel que habia criado todas las cosas. Suplica á San Agustin que responda á aquellas dificultades, y se explica en términos que dan bien á entender lo grande de su reputacion en la Iglesia. "Se interesa vuestra honra en responder á estas dificultades: en los otros Obispos se tolera de algun modo la ignorancia; pero en llegando al Obispo Agustin, todos cuentan que lo que él ignore, no pertenece á la ley christiana." Habia dicho Volusiano á Marcelino que todavia tenia algunas dificultades, cuya resolucion deseaba, como eran la abolicion de las ceremonias del antiguo Testamento, y sobre parecerle que los preceptos de mayor perfeccion del nuevo, son incompatibles con la vida civil, y el bien público de los estados, y escribió este caballero á San Agustin pidiéndole que le respondiese, no solo á las dificultades de Volusiano sobre la Encarnacion, sino tambien á las que él le proponia de su parte: y que principalmente refutase á los Paganos que osaban decir: que Apolonio de Tyane, Apuleyo y otros Mágicos habian hecho mayores milagros que Jesuchristo. El argumento que proponian al Santo acerca del misterio de la Encarnacion estaba en estos términos: "¿Podremos creer que el dueño del mundo, el mismo que le hizo y le gobierna estuvo por nueve meses en el seno de una Virgen: que nació al término ordinario de la naturaleza, y que todo esto sucedió, íntegra y salva la virginidad de su Madre? ¿Qué, por todo este tiempo estuvo el dueño de todas las cosas ausente del trono desde donde preside al universo! ¿Pasó al cuerpo de un niño el cuidado y gobierno del mundo! Todos viéron á este

hombre Dios dexarse vencer del sueño como los demás hombres, mantener su vida con el alimento, y experimentar todo quanto hace impresion en una naturaleza mortal; sin dar á conocer lo que él era con ninguna señal proporcionada á tan grande Magestad; porque los demonios arrojados, los enfermos restituidos á su salud, y los muertos resucitados, es poco para un Dios; pues otros han hecho prodigios iguales." Para responder el Santo á esta objecion, hace ver, que los que la proponian tenian falsas idéas acerca de la Encarnacion del Hijo de Dios, y de la inmensidad del Señor, y que el origen de estas falsas idéas era el no ser ellos capaces de distinguir entre las propiedades de las substancias espirituales, y las de las substancias corporeas. Dice, pues, San Agustin: "Quando se oyen estas expresiones, Dios está en todas partes, Dios todo lo llena con su inmensidad, no significan que llena el mundo como el agua, el ayre, ó la misma luz le pudieran llenar; de suerte, que una parte mas pequeña de la substancia de Dios llene una mayor parte del universo. Dios está en todas partes sin que lugar alguno le contenga. Dios viene sin salir de donde estaba. Va sin salir de donde viene: esto pasma al espíritu del hombre, y puede ser que no lo crea, porque no lo comprehende. Pero si conoce mal á Dios, considérese á sí mismo: elévese un poco su alma, si es posible, sobre su cuerpo, y sobre lo que percibe con los órganos del cuerpo, y vea lo que es esta alma, á quien el cuerpo sirve de instrumento para sus operaciones." Aqui examina San Agustin de qué modo se hacen en nosotros las sensaciones por medio de la union del alma con el cuerpo, y dice: "Que las maravillas que en este particular se observan, nos deben convencer de que lo que la fe nos enseña acerca de la union del Verbo con la humana naturaleza, no es increíble: pues pudo Dios tomar un cuerpo en el seno de una Virgen, y hacerse semejante á los hombres sin perder nada de su inmortalidad, y sin que sucediese mudanza alguna en su eternidad: que el divino Verbo siempre

persevera lo que es: que está todo entero en todas partes; y quando se dice que va ó que viene; esto no quiere decir otra cosa, sino que se manifiesta ó se oculta; porque, bien sea que esté visible, ó bien oculto, siempre está presente á todo, como la luz lo está tanto á los ojos de un ciego, como á los de aquellos que tienen la vista clara. No debemos pensar que la inmensidad del Hijo de Dios, quando tomó nuestra carne, se vió encogida por haberse unido con el cuerpo de un tan pequeño niño, como era Jesuchristo. Porque la grandeza de Dios no es magnitud de extension, sino de poder y de virtud, y se complació de manifestar sus maravillas, aun en las cosas mas pequeñas, como sucede en la hormiga y en las abejas, las cuales tienen el sentido mas exquisito que los camellos y otras bestias semejantes, lo mismo acontece en los granitos que da el fruto de una higuera; pues cada uno de ellos puede producir un arbol grande al mismo tiempo que hay otras simientes de mucho mayor tamaño, que contienen otras plantas muy pequeñas.

Por la grandeza, pues, de este poder, dió fecundidad á una Virgen, sin que hubiese cosa alguna exterior ni extraña que contribuyese á que fuese Madre: y asi uniendo una alma que crió con un cuerpo conveniente, formado en el puro seno de la Virgen, se unió con esta alma y este cuerpo: y sin que hubiese mutacion que le degradase; por solo un efecto de su bondad, quando se unió la divina Persona con el cuerpo y alma humana, comunicó á aquel hombre la divinidad de Hijo de Dios. Por el mismo poder hizo que á los nueve meses saliese á luz el cuerpo que habia formado en el seno de la Virgen, quedando ilesa y salva la virginidad de su Madre, con un milagró semejante á aquel con que este mismo cuerpo, siendo ya grande, entró en el Cenáculo, estando cerradas las puertas. Ahora, pues, en todo esto no habria que maravillarse, no habria nada que fuese extraordinario, si el hombre alcanzara alguna razon natural, ni seria un prodigio singular si hubie-

ra exemplar con que compararse. Persuadámonos, pues á que Dios puede hacer cosas que no podemos comprehender, y que de sus maravillas no podemos dar otra razon que el poder de aquel Señor que las ha obrado. Añade „ que si Jesuchristo se sujetó á las necesidades de los demas hombres, fué para convencernos de que era verdaderamente hombre, y que por haber unido consigo la naturaleza humana, no perdió la naturaleza divina.” Responde á los que preguntaban cómo ha podido ser que Dios y el hombre se uniesen tan estrechamente que hagan una misma Persona: „ Que le expliquen primero como una alma y un cuerpo estan tan estrechamente unidos, que hagan una sola Persona. La primera de estas dos uniones se hizo una vez, pero la segunda se esta haciendo todos los dias. Con todo eso tienen alguna semejanza, pues asi como un hombre es un cuerpo y una alma en unidad de Persona, asi en la debida proporcion, Dios y hombre en unidad de Persona, son Jesuchristo.” Refiere el Santo los motivos de la Encarnacion, la que dice que fué determinada antes de todos los siglos, para dar á los hombres los auxilios necesarios á fin de que pudiesen llegar á la eterna salud. Estos motivos son que Jesuchristo vino á confirmar y salvar, por decirlo asi, con su presencia y autoridad, no solo lo que habian dicho los Profetas, sino tambien los Filósofos, en cuyas obras no se puede negar que se hallan algunas verdades entre una multitud de falsedades. Una autoridad tan grande era principalmente necesaria para los que no hubieran podido descubrir ni distinguir las verdades particulares, que residen en aquella primera verdad, quiero decir, á los menos ilustrados, los que en virtud de las divinas lecciones de Jesuchristo, se hallan al presente persuadidos de la inmortalidad del alma, y de que hay otra vida despues de esta. Conviene en que los Profetas hicieron milagros semejantes á los que el Evangelio refiere de Jesuchristo, y en particular que diéron la vida á los difuntos: pero dice que Apuleyo y los otros Mágicos del Paganismo no hicie-

ron cosa semejante; y que Moysés con solo la invocacion del nombre de Dios, inutilizó todos los esfuerzos de los Magos de Egipto, cuyas maravillas todas eran aparentes. „ Si Jesuchristo, continúa este Padre, hizo unos milagros del mismo genero que los de los Profetas, es porque era conveniente que hiciese por sí mismo lo que habia hecho por medio de ellos: pero debió hacer otros que fuesen particulares á él, como fué nacer de una Virgen, resucitar, y subir al cielo. Si esto es poco para Dios, no sé qué mas se pueda desear. ¿ Querrian acaso que hubiese hecho lo que no debió executar, vestido de nuestra carne? El es el que crió el mundo: ¿ sería razon que despues de haberse unido á nuestra naturaleza, criase otro mundo para convencernos de que era él por quien el mundo tenia existencia? Pero en lugar de un nuevo mundo, que no era del caso criar, hizo en este mundo cosas del todo nuevas. Porque hacer que naciese de una Virgen el Hombre con quien se unió, pasar de la muerte á la vida que nunca se acaba, y elevarse sobre los cielos, me parece una cosa mayor que haber hecho el mundo. Dice tambien, que para vencer á los que no querian creer el misterio de la encarnacion, bastará hacerles considerar todo el orden de cosas, desde el principio hasta la consumacion de este misterio: esto es, hacerles ver, que todos los oráculos de los Profetas, se cumplieron en el nacimiento, vida, muerte, resurreccion y ascension de Jesuchristo, como tambien en el establecimiento de la Iglesia.” Hace una pintura del nacimiento de esta Iglesia, y de sus progresos en estos términos: „ Envía Jesuchristo al Espíritu Santo, llena de él á los Apóstoles, congregados en una misma casa: llenos de este Divino Espíritu, hablan todo género de lenguas, combaten valerosamente los errores, predicán las verdades que nos salvan, exhortan á los hombres á la penitencia, y les prometen el perdon de los pecados; y no solamente predicán la verdadera religion, sino que confirman su verdad con los milagros mas capaces de establecerla.

Aunque eran pocos, recorren toda la tierra, convierten todas las naciones con admirable facilidad, crecen en medio de sus enemigos, y se multiplican á fuerza de persecuciones: todos los males que los hacen sufrir solo sirven para esparcirlos hasta las extremidades del mundo. Siendo muy pocos en número, y groseros, ignorantes y despreciados, se hallan de repente iluminados, y célebres por todo el mundo; y van multiplicandose los creyentes con una velocidad increíble, haciendo que se rindiesen al yugo de Jesuchristo los mayores entendimientos, los hombres mas eloqüentes, sutiles y sabios del mundo, haciendo de ellos, no solo sequaces, sino Predicadores de la doctrina de la salud, y de la verdadera piedad. Las naciones impías é infieles braman contra la Iglesia; pero ésta queda victoriosa por su paciencia, y con la fidelidad inviolable á la fe, á pesar de las crueldades de sus perseguidores. Quando la verdad empieza á manifestarse, quedan abolidos los sacrificios de la ley antigua, y el mismo Templo, que era el único lugar en donde podian ser ofrecidos, fué destruido porque solamente era figura de esta verdad. El pueblo Judáico, reprobado por su incredulidad, es arrojado de su mismo país, y dispersado por todo el mundo para que lleve á todas partes los libros santos, y para que ninguno pudiese decir que las profecías que anuncian á Jesuchristo y su Iglesia son piezas fabricadas por los Christianos despues de los sucesos. Los ídolos y los templos de los demonios se van poco á poco destruyendo, y todo el culto sacrilego que se les daba queda abolido, segun estaba profetizado. Se levantan heregias contra el nombre de Jesuchristo, las que no obstante se cubren con el mismo nombre de Jesus; y esto sucede como estaba profetizado, para dar lugar á la Iglesia de manifestar mas y mas los tesoros de la sana doctrina que deposita." Despues de esta cadena de pruebas de la verdadera religion, hace ver San Agustin, que la doctrina de Jesuchristo es muy superior á todo quanto enseñaron los antiguos filósofos, y que sus preceptos

no son menos saludables al Estado, que á los particulares; que nuestras Escrituras Divinas son de un estilo que las proporciona para todo el mundo, aunque se hallan en ellas profundidades, que pocos entendimientos pueden penetrar; pero no obstante, lo que nos ocultan en los pasages oscuros, solo es lo que nos expresan claramente en otros. Responde á los que decían que la doctrina christiana era perjudicial al bien de la república: "Que no pensaban de este modo, sino porque deseaban que la república subsistiese con la impunidad del vicio, mas bien que con la práctica sólida de la virtud. Pero no sucede, les dice, con Dios lo que con los Reyes ó Magistrados de la tierra, entre los quales, quando los pecados son comunes, se quedan sin castigo. La justicia de Dios nada dexa sin castigar."

XXXVIII. Un Catecúmeno llamado Honorato, habia propuesto á San Agustin cinco quëstiones: en la primera le preguntaba: ¿qué es lo que quieren decir aquellas palabras de Jesuchristo: *Dios mio, Dios mio, por qué me habeis desamparado?* En la segunda, cómo debia entender esto que dice el Apóstol: *Pido á Dios, que estando arraigados y fundados en la caridad, podais comprehender con todos los Santos cuál es la latitud, longitud, altura y profundidad.* En la tercera le pregunta el sentido de la parábola de las diez vírgenes del Evangelio, cinco necias y cinco prudentes. La quarta, era en punto de la explicacion *de las tinieblas exteriores*, de las que se habla en San Matéo: y la quinta, sobre la inteligencia de lo que dixo San Juan: *El Verbo se ha hecho carne.* San Agustin advierte desde luego, que los hombres estan divididos en dos especies de vidas y felicidades: que la primera solo busca lo que lisongea el cuerpo: la segunda, solamente se ocupa en los placeres del espíritu: que esta diferencia proviene de que los hombres, aunque todos estan dotados de razon, no todos usan igualmente de esta razon, sirviéndose los unos de ella para inclinarse á los bienes que pertenecen á los sen-

tidos, y los otros para pretender los que tocan al espíritu: que el alma siempre puede hacer buen uso de la felicidad, aunque sea temporal, aplicándola al servicio del Criador; porque todas las substancias que Dios ha criado, así corporales, como espirituales, son buenas por su naturaleza; y así es bueno usar de ellas según el orden establecido por Dios; pero es malo servirse de ellas contra el orden. Nota el Santo, que Dios concedió la felicidad temporal á los Patriarcas; pero fué anunciando la nueva alianza baxo el velo de aquellas ventajas temporales; de suerte, que aquellos Santos, aunque Ministros de la antigua, que convenia á su tiempo, pertenecian no obstante, al nuevo Testamento; y la felicidad temporal de que gozaban, les representaba la verdadera felicidad, que no ha de tener fin. La gracia, que tambien estaba oculta baxo los velos de la antigua alianza, se manifestó en la plenitud de los tiempos: el Verbo de Dios, por quien todas las cosas han sido hechas, se unió con la naturaleza humana para que le viesen los hombres, con el fin de sanarlos de su corrupcion y de su ceguera por medio de la fe, y para proporcionarlos á que viesesen lo que antes eran incapaces de ver. Los que le han recibido han llegado á ser hijos de Dios; hijos, no por naturaleza, como Jesuchristo, sino hijos por adopcion de la gracia: porque el Verbo se hizo hombre para manifestarnos lo que tiene conexión con la vida eterna, y no con la que pasamos en este mundo; no debió verse en él cosa que pareciese feliz y deseable según el mundo: de aquí provienen sus abatimientos, su pasion, los azotes, las salivas, los ultrages, la cruz, las llagas, y la misma muerte, en la que, á los ojos del mundo, pareció vencido y rendido á la fuerza de sus enemigos; todo esto con el fin de que los fieles aprendiesen lo que debian esperar y pedir por recompensa de su piedad, á aquel que los hizo hijos suyos, y con el fin de que no mirasen la felicidad de esta vida como si fuera alguna cosa grande. De este modo vemos, que Dios por una saludable disposicion de su provi-

dencia reparte con los mismos impios la felicidad de esta vida, para que los buenos no la busquen, como si fuera una cosa de grande precio. Esta es la economía de la nueva alianza, que San Agustin explica muy por extenso. Para probarla, da la explicacion del Salmo 21 todo entero, manifestando que estas palabras: *Dios mio, Dios mio, ¿por qué me habeis desamparado?* que eran la primera cuestión de Honorato, son como todas las demas de este Salmo, el language que Jesuchristo tomó de nuestra flaqueza, la que le sujetaba á la muerte que estaba para sufrir en la cruz. Especialmente procura en esta explicacion hacer ver que debemos despreciar todos los bienes de esta vida, y estimar los que hemos de gozar en la otra; pues los bienes eternos son el unico fin de la nueva alianza. »Guardese mucho la flaqueza humana, añade, de creer que es el Verbo de Dios el que habla en este Salmo (1), y reconozca el language de esta carne, que, como todo lo demas, es obra de este mismo Verbo: oiga la voz de una carne mortal, que por su union con el Verbo ha llegado á ser el remedio que sana nuestra ceguera.» Dice tambien: »Que por estas palabras expresó Jesuchristo el sentimiento de aquellos Mártires, que, según la naturaleza, hubieran querido no morir, y en este sentido parecieron por algun tiempo abandonados de Dios, porque no hacia por ellos lo que deseaban, según la naturaleza; pero que si se reconoce la voz de los Mártires, en esta queja de Jesuchristo á su Padre, no se la conoce menos en las que le dirigió estando para padecer: *hagase vuestra voluntad y no la mia.* Explica del diablo y de sus ángeles la palabra: *de las tinieblas exteriores*, diciendo: que tambien pueden entenderse de los males del cuerpo que han de padecer

(1) Quiere decir, que quando Christo se queja, no se queja porque, en quanto Divino Verbo, se vió desamparado de Dios, lo qual es imposible; pues aunque se dice con ver-

dad el Hijo de Dios se quejó, no es el quejarse propiedad de la Divinidad, sino de la humanidad. Se quejó, pues, en quanto hombre, no en quanto Dios.